

# El secreto del profeta ciego

Guión cinematográfico por Carlos Javier Guerrero

## 1-PROLOGO. AEROPUERTO.

INTERIOR. AEROPUERTO DE ROMA. DÍA.

Un hombre apuesto embutido en un traje elegante camina con paso firme y decidido por el luminoso pasaje de un aeropuerto. Demasiado bien vestido, desentona entre los demás viajeros con su único equipaje, un maletín de mano de piel con cierre de seguridad que parece bastante caro.

El hombre llega a una amplia cafetería del aeropuerto señalada como zona wifi y rodeada de tiendas con todo tipo de productos libres de impuestos. Los caros mocasines de piel crujen en el suelo cuando se detiene, busca con la mirada oculta tras las gafas de sol entre la multitud de mesas de plástico y metal vacías del restaurante-buffet hasta que encuentra a otra persona que le es familiar.

El hombre del traje se aproxima con paso firme a la mesa donde esa persona disfruta un café con bastante más serenidad, leyendo un periódico.. Cuando se acerca lo suficiente para que le pueda oír solo él, su voz resuena algo molesta.

Hombre del traje

¿Teníamos que quedar aquí? ¿Ya no se fía de nosotros?

Llega a la mesa, toma y arrastra la silla opuesta a la de su interlocutor sin pedir permiso y se sienta en ella a la vez que coloca su maletín en el suelo con algo más de fuerza de la necesaria.

Hombre del Traje

He tenido que sacar un billete que *NO* usaré y pasar el molesto control.

Su interlocutor deja caer el periódico que estaba leyendo y levanta por primera vez la vista. Es un hombre a mitad de sus treinta y atractivo que le sonrío de manera bastante arrogante, vestido informalmente con vaqueros desteñidos y una chaqueta de cuero.

Raúl

Y yo he tenido alguna mala experiencia con otros clientes. Aquí no puede haber armas y eso me da total seguridad a la hora de la entrega.

Hombre del Traje se quita las gafas y le mira inquisitivo, su humor mejora.

Hombre del Traje

¿Ya lo tiene? ¿Dónde?

Raúl

Aquí, por supuesto.

Le señala una maleta barata, vieja y raída que descansa junto a sus pies. El hombre del Traje al verla se mueve sobresaltado en su silla y gira la cabeza en todas direcciones sintiéndose observado y vulnerable.

Hombre del Traje

¿Lo ha traído aquí? ¿Lo pasó por el control de seguridad? ¡Esto está lleno de cámaras!

Raúl, ajeno al desasosiego de su compañero se agacha hasta tocar la sucia maleta con la pegatina de "equipaje de mano" asida a una de las asas.

Raúl

Las que apuntan hacia aquí están demasiado lejos. Y solo investigaran si hay problemas... ¿verdad?

El hombre del traje no parece demasiado convencido e intenta situar las cámaras disimuladamente. Raúl corre la cremallera llamando su atención, cuando se agacha aprecia un desorden considerable en su interior e incluso algunas revistas pornográficas obscenamente a la vista. El hombre del traje le cambia aún más la cara y abre grandes los ojos escandalizado por la falta de discreción de Raúl. Este ignora las revistas y sigue rebuscando entre ropa interior aparentemente usada.

Hombre del traje

¿No podía ser más discreto?

Raúl

El truco es no tratar de pasar desapercibido...

Raúl aparta a un lado un llamativo sujetador rosa que evidentemente no es suyo.

Raúl

...y dejarles incautar un par de objetos para que se sientan satisfechos

Raúl le muestra una caja de valium vacía, y luego saca del fondo una última revista erótica de dibujos artísticos pero obscenos, la cubierta y las hojas están bastante estropeadas y sucias. Raúl la planta en la mesa. Luego para evitar miradas curiosas coloca tranquilamente el periódico que estaba leyendo sobre ella. Aunque la cafetería se encuentra relativamente vacía.

Raúl

No conviene juzgar un libro por su portada...

Su expresión se vuelve más seria y profesional, mira profundamente al Hombre del

Traje a los ojos y abre la maltrecha revista por la mitad a la vez que sujeta el periódico como si de la cubierta exterior se tratase. Le muestra una lámina aparentemente tan vieja como el resto de la revista, solo que en esta, el estilo de los dibujos es bastante diferente. Se trata de una mujer tumbada desnuda en una cama mientras contempla una ventana abierta en un burdel de París.

Es una lámina antigua pintada a mano.

El Hombre del Traje la observa a un tiempo fascinado y preocupado.

Hombre del Traje

Ingenioso, aunque muy arriesgado... podrían haberse dado cuenta y lo hubiéramos perdido.

Raúl se sonríe divertido ante la consternación de su interlocutor.

Raúl

Hay más de diez mil obras de arte expoliadas oficialmente solamente en Italia y a los zoquetes de la aduana les interesa más el terrorismo. No distinguirían un maniquí de un Miguel Ángel, menos aún un Toulouse Lautrec olvidado....

Raúl vuelve a tapar la revista, abre un portátil que descansaba también sobre la mesa y lo gira hacia el Hombre del Traje.

Raúl

En fin, esto es muy sencillo: haga el ingreso de los 40.000 a esta cuenta y en cuanto tenga la verificación será suyo, como acordamos.

El Hombre del Traje acerca con cuidado disimulo la revista tapada por el periódico a su zona de la mesa, lo aparta y abre la revista para examinar la lámina con atención hasta que se siente satisfecho.

Raúl

Tómese su tiempo

La voz de Raúl suena jocosa y extraña, cuando el Hombre del Traje levanta la vista se encuentra con las miradas de reprobación de dos mujeres mayores que pasaban junto a su sitio con sendas bandejas y le han sorprendido contemplando la revista cual perverso, un rubor intenso le sube a la cara y tapa la lámina con el periódico avergonzado. Luego mira a Raúl reprochándole la vergonzosa situación. RL le susurra a las mujeres.

Raúl

...demasiado tiempo solo... ya saben

Las mujeres evitan mirarles y se alejan rápidamente con las bandejas hasta el extremo más alejado de la cafetería. Raúl le sonríe con suficiencia mientras apura confiado su taza de café. El hombre del Traje finalmente se levanta, ahora un poco pálido, saca su móvil del bolsillo y se vuelve para iniciar una llamada.

Raúl, mientras, se acomoda de nuevo y recoge el periódico con la revista para recuperar su lectura de la sección de deportes.

Raúl

Dese prisa, mi vuelo sale en cuarenta minutos.

El Hombre del Traje lanza una última mirada furibunda a Raúl, molesto con su arrogancia mientras habla con su interlocutor en Francés.

Raúl capta la mirada resentida y le muestra de nuevo la revista tratando de resultar simpático.

Raúl

Hey. Hey... Dígale que la revista se la regalo

(4 minutos) REVISAR

## **2º CAPÍTULO. EL ENCARGO.**

EXTERIOR. AEROPUERTO DE MÁLAGA. DÍA.

El tubo de escape de una motocicleta de carretera de gran cilindrada arranca con un fuerte estrépito. Raúl se coloca el casco mientras se asienta en la moto, quita la patilla lateral y engrana la primera marcha casi en el mismo movimiento de su pie izquierdo, el vehículo arranca saliendo de la acera del Parking del aeropuerto con gran potencia.

EXTERIOR. CARRETERA NACIONAL. DÍA.

Raúl conduce ahora disfrutando del paisaje por una carretera en la costa. Tras un rato y pese a ir a bastante velocidad se encuentra con un deportivo rojo detrás suya, demasiado cerca pero sin intención de adelantarlo. Raúl acelera aún más y el deportivo le persigue obstinado.

Durante unos minutos ambos vehículos circulan compitiendo temerariamente pulverizando todo límite de velocidad hasta que llegan a la salida de un puerto y Raúl gira su moto bruscamente para meterse, cruzándose muy cerca con otro vehículo que venía de frente y le pita indignado. Luego reduce y se sube a la acera para saltarse un poste de control de seguridad. El deportivo no tiene más opción que pasar de largo, pero se detiene unos metros después en el arcén de la carretera observando como Raúl se aleja hacia el interior del embarcadero.

(2:30 min total 6:30)

EXTERIOR. PLAYA JUNTO A PUERTO DEPORTIVO. DÍA.

Raúl se encuentra sentado de lado en la arena cerca de la orilla del mar, apoyado sobre el casco de la moto y disfrutando del sol primaveral mientras lee un libro de bolsillo.

Siente la presencia de otra persona situándose a su lado y levanta la vista de la novela que leía para encontrarse muy cerca junto a él a una hermosísima mujer rubia contemplándole descaradamente a través de sus gafas de sol, viste demasiado elegante para ir a la playa, pero sorprendentemente está sentada sobre la arena como si fuera una turista, apenas a centímetros de él, como si se conocieran.

Raúl le sonrío amistosamente alagado por el evidente flirteo y la rubia baja sus gafas de sol, descubriendo unos ojos azules tan claros y penetrantes que resultan hipnóticos. Raúl se queda embobado perdido en esos ojos.

Mujer Rubia  
Es usted bastante guapo

Raúl está encantado con el inesperado y fácil ligoteo pero antes de que pueda decir algo ingenioso la rubia echa mano de su bolso y saca un sobre con unas fotos en el interior.

Mujer Rubia  
Me recuerda usted a esta persona de aquí ¿Ve?

La rubia le muestra una foto nocturna en la que un hombre vestido con un mono negro escala una tapia de un edificio antiguo. La cara del hombre es lejana, pero la mujer pasa las fotos enseñándole distintas perspectivas y ampliaciones en las que se reconoce con claridad a Raúl.

Mujer Rubia  
Todavía tenemos más

A Raúl se le hiela la sonrisa mientras se contempla en las fotos y la minuciosa secuencia de hechos que muestran: subiendo hábilmente el muro, forzando una ventana de vidriera un segundo piso del edificio que ahora se reconoce como de construcción medieval, saliendo de nuevo con un objeto alargado envuelto en una tela...

Mujer Rubia  
Cuando mi jefe adquirió ese castillo hace seis meses creía que entre sus reliquias encontraría una espada mahometana antigua, con mango de marfil y valorada en más de un millón de dólares.

Vaya su sorpresa cuando no la hallaron.

Raúl se mantiene en silencio escuchándola.

Mujer Rubia

Usted solo cobró cien mil por ella, ya sé que en el mercado negro todo se deprecia, pero a nosotros nos debe un millón, tal vez más...

La mujer hace una nueva pausa y Raúl como respuesta desvía su mirada hacia el mar.

Mujer Rubia

Mi jefe es un hombre poderoso e influyente. Además el expolio arqueológico es un delito penal en España. Usted ya tiene antecedentes ¿verdad? Podría ir a la cárcel

La mujer transmite un tono de falsa preocupación, Raúl se está cansando de su teatrillo y le habla irritado.

Raúl

¿Qué quiere? Porque seguro que dinero no es

La despampanante rubia se incorpora y comienza a sacudirse el molesto polvo de la arena de su vestido. Su tono de voz deja de ser jocoso y se vuelve fríamente profesional.

Mujer Rubia

Simplemente que trabaje para nosotros. Nos compensará. Queremos que equilibre la balanza y esta vez se anticipe para nuestro bien ayudándonos a encontrar un objeto que ya nos está resultando demasiado escurridizo

Raúl la mira desde el suelo con el ceño fruncido y recelando.

Raúl

¿Qué objeto?

Mujer Rubia

No lo sabemos. Ese es el problema. Bueno... uno de ellos

Raúl espera a que ella aclare algo más pero no lo hace. La mujer hurga en su bolso hasta que saca otro sobre que deja caer a su lado. Raúl se queda un momento parado observando el papel como si fuera transparente y pudiera adivinar su interior observando la forma.

Mujer Rubia

Ábralo. Solo es dinero

Raúl toma el sobre y discretamente examina el interior. Diez billetes de quinientos euros perfectamente ordenados, tan nuevos que parecen falsos, pero Raúl sabe al instante que no lo son.

Mujer Rubia

Podemos ser generosos. Esto es solo por empezar, Si obtiene resultados recibirá mucho más... y quedaremos en paz

Raúl cierra el sobre y lo sujeta sin guardárselo

Raúl  
¿Cuánto más?

Mujer Rubia  
Cincuenta mil por cada pista que nos lleve hacia delante, tal vez más dependiendo de la información.  
Medio millón por el objeto.

Raúl se guarda el sobre en el bolsillo interior de su chaqueta y sonrío de nuevo.

Raúl  
Muy bien. Cuénteme, me siento en deuda con ustedes...

EXTERIOR. ESCALERAS MANSIÓN. DÍA.

La mujer rubia y Raúl suben por unas escaleras de una suntuosa mansión. Dos corpulentos guardias de seguridad de aspecto árabe, elegantemente trajeados, permanecen de pie a cada lado de la puerta de entrada en un tenso estado de alerta que resulta inquietante. Raúl echa un vistazo hacia atrás, donde está aparcado el Ferrari Rojo que antes le siguió. Una pareja de guardas de seguridad armados con pequeñas ametralladoras patrulla el jardín de entrada.

INTERIOR. RECIBIDOR DE LA MANSIÓN. DÍA.

Varias mujeres, tapadas con velos islámicos deambulan atareadas por el recibidor de la palaciega mansión. Cuando una figura se acerca a ellos proveniente del jardín interior, todas las mujeres y hombres del servicio se detienen y humillan profundamente la cabeza en una exagerada muestra de respeto. Hacia ellos se les acerca un hombre de mediana edad, obeso y embutido en una chilaba de seda y coronado por un pañuelo Saudí.

El hombre se dirige hacia la mujer Rubia que ha agachado la cabeza, pero menos que el resto de los sirvientes.

Jeque Al-Mazad  
¿Es él?

Mujer Rubia  
Si, Jeque Al-Mazad

El Jeque hace una seña a la Mujer Rubia para que se incorpore y esta relaja su postura. Mientras su jefe escruta a Raúl de arriba a abajo. Raúl mantiene el tipo sin

agacharse ni rehuirle la mirada.

Jeque Al-Mazad

Vaya... Nos hizo una buena en Lisboa.

Es muy valiente

La observación no termina de ser un cumplido, sino que transmite un punto de rencor. La mujer intenta salir en ayuda de Raúl.

Mujer Rubia

Ya he hablado con él. Estoy segura de que nos compensará con su colaboración.

Jeque Al-Mazad

...desde luego

Los ojos del Jeque transmiten peligro. Raúl trata de evitar la tensión, evidente hasta en la voz de la mujer, que hasta ahora había mostrado una seguridad en sí misma apabullante, e intenta desviar el tema de la conversación.

Raúl

La señorita me ha dicho que está interesado en una antigüedad de origen incierto, espero poder ayudarle... soy un recuperador y encuentro objetos perdidos que otros no pueden

El Jeque sonríe con amargura y se da la vuelta dándole la espalda.

Jeque Al-Mazad

¿Ha escuchado hablar del secreto del profeta ciego? *¿Má-Sryh?*

Raúl pone cara de extrañeza al escuchar el nombre. En cierto modo le resulta algo ridículo.

Raúl

Claro, pero es una quimera, un objeto mítico de la religión islámica. Una leyenda similar al Santo Grial para los cristianos. Se supone que fue un objeto sagrado que Mahoma dejó a sus discípulos para que lo cuidaran y lo usaran en tiempos de oscuridad, pero nunca nadie ha tenido prueba de su existencia y se supone que es solo una invención.

La convicción de Raúl en su voz va decayendo al mismo ritmo que el Jeque Al-Mazad niega con la cabeza. Si el Jeque está ofendido por la incredulidad de Raúl, su voz no lo transmite, sino más bien comprensión.

Jeque Al-Mazad

Eso pensaba toda la comunidad medianamente informada, y nosotros también hasta hace unos años. Nunca había habido pistas hasta que apareció esto confinado bajo una mezquita en Irak. Un soldado americano me lo vendió en plena guerra



Saca un brillante cilindro de aluminio del interior de su chilaba, que destapa y del que sale un rollo de pergamino. Está ricamente decorado en filigrana y tiene el grabado de una llave en el centro. A su alrededor hay escritas palabras en Árabe. El Jeque se lo tiende, Raúl lo toma y lo examina con cuidado.

Jeque Al-Mazad

Sabemos que tiene más de quinientos años. (El Jeque recita la tabla en Árabe, mientras la Mujer Rubia le traduce)

*"Cuatro llaves llevan la sabiduría al hombre ciego  
mueven la tierra, manan el agua  
soplan el viento y encienden el fuego.*

*Ocultarlas a los ojos de los infieles es nuestra misión,  
pero a la vista del hombre justo han de estar,  
pues en mil años serán reclamadas  
para guiar de nuevo a nuestro pueblo".*

Mujer Rubia

Este pergamino fue hecho, tratado y pintado con los mismos materiales y técnicas que otros manuscritos encontrados en uno de los más grandes palacios árabes que hayan existido. Este castillo no se encuentra en un país islámico como sería de esperar sino aquí en España, apenas a cien kilómetros de donde nos encontramos ahora mismo, el palacio de la Alhambra. Nuestros expertos grafólogos y arqueólogos nos aseguran que la letra coincide con la de Boabdil el chico, el último rey de Granada.

Un sirviente se les acerca con una bandeja y ofrece al Jeque Al-Mazad un vaso de cristal de aspecto exquisito lleno hasta la mitad de un líquido que parece Bourbon. El sirviente le ofrece a Raúl otro y este lo toma. Es Bourbon. Raúl no muestra su sorpresa ante la presencia de un musulmán que bebe alcohol públicamente. El Jeque Al-Mazad da vueltas al vaso con hielo mientras interviene con aire soñador en la conversación.

Jeque Al-Mazad

¿Conoce usted bien la historia de su país?

Varios siglos después de la caída del imperio romano la península ibérica fue conquistada por los pueblos bárbaros, que convertidos al cristianismo fueron luego desplazados por mi pueblo en su expansión islámica, en nuestro año 100, el 720 dc para ustedes. En las zonas del sur de Europa fue donde más tiempo nos asentamos, construimos suntuosas fortalezas y palacios que aun hoy en día perviven. En el año 1492 dc, tras siglos de guerras, los reyes cristianos consiguieron reconquistar de nuevo todo el territorio de la península, lo último que les quedaba fue el reino de Granada, protegido por la gran fortaleza de la Alhambra. Que ahora es uno de los puntos turísticos más importantes en España.

Sin embargo hay una parte más oscura y mucho menos conocida de la historia. Hay leyendas musulmanas que cuentan que el último Sultán de Granada Boabdil el

chico llamado también Muhammad XII de los Nazaríes, antes de capitular y retirarse ocultó secretamente en el interior de palacio un tesoro de gran valor que no se atrevía llevar con él de vuelta a África. Que temeroso de la ambición de los suyos decidió encargarse su protección a sus propios enemigos sin que ellos lo supieran. Ocultó el objeto en el palacio y asesinó a todos los fieles que sabían donde estaba, elaboró un complicado sistema de llaves y ordenó a sus hijos bastardos que se convirtieran al cristianismo y se quedaran en Granada, manteniendo su fe en secreto y protegiendo las cuatro llaves aunque siempre desconociendo como se usaban.

Hasta que llegara el día adecuado

Mujer Rubia

Y ese día ya ha llegado

El Jeque Al-Mazad asiente con vehemencia al comentario de la mujer.

Jeque Al-Mazad

Es muy posible que si alguna vez existió Má-Sryh, fuera llevada hasta el extremo del imperio para su protección, ya que las instrucciones de Mahoma fueron mantener el tesoro alejado de la meca durante mil años, alejado de su propio pueblo...

"Má-Sryh abrirá la sabiduría y el conocimiento a los pueblos Árabes ciegos en los tiempos oscuros, uniéndolos a todos de nuevo bajo una misma palabra. Preservarla secreta por mil años". Esta es una traducción de un grabado en la Ka-aba en la meca que se atribuye al propio Mahoma

A Raúl se le escapa un deje de asombro en la voz por primera vez desde que ha llegado.

Raúl

Lo había oído antes... Coincide con el pergamino...

El Jeque aprieta el vaso en su mano con fuerza, RL piensa que tal vez se rompa.

Jeque Al-Mazad

Hasta Al Qaeda lo busca, aunque sería una terrible desgracia que ellos lo encontraran primero pues podrían destruirlo, ya que el secreto del profeta ciego es un legado de paz... por eso es tan importante obtenerlo y preservarlo cuanto antes. Afortunadamente ellos centran erróneamente su búsqueda en oriente medio, creyendo que lo ocultan en Israel, pero no sabemos cuanto tiempo más les podremos confundir.

Se hace un momento de silencio tras la impresionante exposición de los hechos. Raúl da un largo trago a su vaso y lo apura sin pudor.

Raúl

Por lo que dicen, puede entonces que realmente haya algo muy grande en Granada

Mujer Rubia

Llevamos años de investigación pero nos encontramos en un verdadero punto muerto

Jeque Al-Mazad

Señor Martín. Le estoy dando un trato especial porque confío en sus habilidades para sortear los obstáculos legales y resolver lo que otros no pueden al estar más "limitados"

Raúl se sonríe ante el eufemismo.

Raúl

En otras palabras, me pide que si hace falta me salte la ley... soy su última esperanza

El Jeque se muestra irritado ante la insolencia de Raúl y el vaso le tiembla en la mano.

Jeque Al-Mazad

Usted es un ladrón. Me ha robado a mi y yo le estoy dando la oportunidad de redimirse con un peligroso deudor. Sé que su código moral no es estricto cuando le conviene.

Y créame que ahora le conviene.

La mirada que le lanza el Jeque Al-Mazad a Raúl cuando dice esta última frase resulta amenazante. Raúl se vuelve hacia las ventanas del patio y observa como uno de los matones trajeados del Jeque Al-Mazad camina a paso rápido por el jardín con un dedo puesto en el manos libres sobre su oreja.

Raúl

Le ayudaré, pero ¿porqué tanta vigilancia?... ¿Tiene muchos enemigos?

Jeque Al-Mazad

No es por mis enemigos por quienes debe preocuparse, sino por eso

El Jeque le señala un hermoso cuadro mural del gran castillo de la Alhambra que ocupa casi una de sus paredes enteras.

(11min total 17:30) [revisar](#)

### **3º CAPITULO. ALHAMBRA**

EXTERIOR. ALHAMBRA. DÍA.

Raúl examina con detenimiento una de las torres de la Alhambra. Es una torre no demasiado alta comparada con las otras, pero llama la atención que en su parte superior bajo el arco de entrada hay una llave en un relieve de cerámica. La torre sirve de pasaje o puerta entre dos amplios patios interiores dentro de la fortaleza.

Los enormes patios bullen atestados de turistas y visitantes, muchos sentados en los bancos de piedra tomando el sol, otros tomando café en las cafeterías-terraza al aire libre y bajo un sol primaveral. Cuando Raúl lleva un rato contemplando la llave sin sacar nada en claro percibe la presencia de alguien a su lado, demasiado cerca, una voz le termina de sacar de su ensimismamiento.

Mary

¿Buscas algo importante?

Raúl se gira y se encuentra con una mujer joven de pié a su lado con aire de familiaridad. La mujer se le acerca hasta casi tocarle con su hombro y le habla divertida como si fuera un chiste.

Mary

¿Es un secreto tal vez?

Raúl

¿Mary...?

La sorpresa de Raúl es evidente. Antes de que se le ocurra que decir la mujer se le adelanta de nuevo.

Mary

Vaya, parece que a ti te lo han dicho de los últimos. ¿No lo sabes?. Creías que había sido al gran "Raúl el astuto recuperador" a quien le habían encargado la gran misión...

Mary saluda con la cabeza a un hombre de mediana edad y gabardina que cruza el arco de la puerta carpeta en mano y les lanza una mirada de desconfianza al pasarlos. Raúl se gira para ver el hombre alejarse peleándose irritado con un montón de papeles arrugados, algo no le cuadra en él, desentona... sigue escuchando a Mary con interés mientras esta baja la voz.

Mary

Si observas bien te darás cuenta de que esto está lleno de otros investigadores. Cinco mil euros solo por hacer el viaje y ver Granada son un buen aliciente para empezar... ya he hablado con varios. Cincuenta mil por cada avance. Doscientos por una llave... es mucho dinero.

Debe haber unos veinte más. Serán una dura competencia

Raúl observa divertido una pareja caminar tomando notas y discutir. Luego otros dos más que sentados en uno de los bancos de piedra consultan ávidamente sendos ordenadores y resultan demasiado ansiosos para ser turistas.

Resopla molesto con su candidez y se resigna a la nueva situación. No es la primera vez que le encargan una investigación “duplicada” aunque Mary tiene razón, la competencia resultará abrumadora.

Se coloca brazos en jarra y la mira con reproche.

Raúl

¿Y tú qué? Pensaba que tu campo era la investigación informática, ¿haces ahora trabajo de tierra también?

Mary le coge del brazo y comienzan a pasear como una pareja de turistas hacia uno de los palacios interiores.

Mary

Necesitaba tomar el aire... demasiado tiempo en casa, ya sabes... Me apetecía dar un paseo e inspirarme, la cosa está bastante difícil.

Vamos a dar una vuelta, te enseñare esto.

EXTERIOR. JARDINES DEL GENERALIFE. ALHAMBRA. DIA

Pasean agarrados como otra pareja más de visitantes por los cuidados jardines palaciegos decorados con grandes setos y estanques repletos de peces de colores. Aunque parecen disfrutar del lugar en realidad mientras conversan estudian la zona tratando de captar todos los detalles.

Raúl

Y tu novio ese...¿También ha venido contigo a quitarme el pastel? Pensé que no os queríais mover de Barcelona

Mary

Yo también necesito el dinero, y por cierto a mí me contrataron antes que a ti.

Llevo ya tres semanas en Granada.

Sola.

Raúl se detiene y arquea una ceja inquisitiva. Mary tira de él y contempla uno de los estanques ajardinados rodeado de columnas.

Mary

Lo dejamos hace un par de meses. No tiene que ver contigo, simplemente no suelo escoger bien... bueno eso sí tiene que ver contigo

Mary se gira para mirarle con reproche. Raúl se muestra algo incomodo e intenta salir de la conversación en la que se ha metido.

Raúl

Nos vendría bien colaborar ¿Realmente no has descubierto nada aún?

Mary  
Apenas ni una pista.

Raúl  
¿"Apenas"?

Mary  
Bien, te enseñaré lo que todos conocen.

INTERIOR. SALA DE LOS SECRETOS. ALHAMBRA. DÍA.

Se encuentran junto a otros turistas en una gran sala en la que las paredes visten repletas de grabados en mármol y marfil desde la base en el suelo hasta los arcos del techo abovedado a más de cuatro metros de altura. La cantidad de filigrana en las paredes resulta sobrecogedora.

Raúl examina meticulosamente los muros donde hay toda clase de dibujos y formas tratando de hallar alguna correlación, pero le resulta imposible. Tras un buen rato son los únicos en quedar en la sala. Mary parece mirar las paredes de manera más aburrida, como si las hubiera estado contemplando durante demasiado tiempo. Suspira con expresión somnolienta.

Mary  
Tanta gente buscando lo mismo y nadie lo encuentra...

La sala se llena de nuevo de gente, Raúl percibe y es percibido por varios como competidores. Todos se esmeran examinando ávidamente las paredes plagadas de inconexos dibujos hasta que el sol se pone y la oscuridad, el agotamiento y el personal del palacio les obligan a irse.

(4 min total 21:30)

EXTERIOR. HOTEL ALHAMBRA PALACE. NOCHE.

Raúl y Mary caminan bajo las farolas por la calle del bosquecillo exterior, con la Alhambra de fondo iluminada por luces artificiales. Pese a no haber encontrado nada Raúl parece más animado que Mary.

Raúl  
Es bueno que colaboremos, cuatro ojos ven más que dos

Mary  
Cuatro veces nada...  
(Se detiene)  
Mira, esto es divertido al principio, pero *demasiada* gente lleva *demasiado* tiempo buscando y no avanzan.

(Echan a andar de nuevo)  
Sé que eres bueno pero...

Raúl  
¡Hey, dame una oportunidad!

Han llegado a la puerta de un hotel de cinco estrellas que descansa al límite de la montaña donde se erige la Alhambra, rodeada por la ciudad. Raúl se detiene y le toma la mano. Mary, sin humor, observa a Raúl y la entrada al lujoso hotel. Una vieja y hastiada decepción se trasluce en su voz.

Mary  
¿Te alojas aquí...? Nunca te privas de nada... ¿No?

Raúl  
¿Te apetece subir? Te invito a una copa

Raúl resulta amable y jovial, pero en sus ojos hay un brillo seductor que Mary ya conoce. Le mira con una expresión triste.

Mary  
No, gracias. Hace tiempo que decidí no aceptar más invitaciones tuyas

Raúl se muestra por primera vez decepcionado y cansado de intentar levantarle el ánimo.

Raúl  
¡Joder nena!, pensé que...

Mary le planta un dedo en la boca haciéndole callar. Aunque el gesto es firme el dedo se queda en su boca algo más de lo estrictamente necesario.

Mary  
Llémonos bien... como colegas de trabajo ¿Vale?... lo otro no funciona

Mary se da la vuelta rápidamente y echa a andar por la bajada de camino a la ciudad mientras Raúl la contempla alejarse en silencio. La mujer levanta la mano como despedida sin mirar atrás.

Mary  
Hasta mañana

## INTERIOR. HABITACION DE RAÚL. NOCHE

Raúl, en pantalón de pijama y sin camiseta, descansa tumbado en la cama cambiando de canal la tele con cara de aburrido. El móvil en la mesita de noche

suenan y Raúl lo toma encontrándose en la pantalla un número que no conoce. Responde sin saber de quién es la llamada.

Raúl  
¿Sí?

Mujer Rubia  
¿Algún progreso señor Martín?

Raúl se incorpora animado en la cama y apaga la tele.

Raúl  
Que sorpresa ¿Andas por aquí? ¿Te apetece que vayamos a tomar una copa?

Mujer Rubia  
Déjese de juegos, necesito saber si tiene ya alguna teoría que nos valga.

Raúl pierde el tono jovial para pasar a la consternación.

Raúl  
Joder, si apenas llevo doce horas aquí... ¿Llamáis a los otros veinte que tenéis contratados también?

Mujer Rubia  
Solo a los que nos han robado, señor Martín

Raúl se revuelve el pelo mientras observa a su lado el grueso libro-guía de Granada que comienza a dar muestras de haber sido leído muchas veces.

Raúl  
He... bueno, tengo algunas teorías.... aunque necesitaré más tiempo para concretarlas.... sigo buscando...

La mujer le interrumpe irritada con su indolencia.

Mujer Rubia  
Creo que ha habido algún tipo de malentendido. Posiblemente culpa mía, a veces no me explico bien. Verá no le pedimos que lo busque, le exigimos que lo encuentre. Mi jefe está siendo generoso con usted, pero si no le da resultados le aseguro que ir a la cárcel será el menor de sus problemas

A Raúl se le quiebra la voz sobresaltado por el inesperado y duro ataque.

Raúl  
Esto es absurdo, apenas acabo de llegar...

Mujer Rubia  
(Le interrumpe irritada)



...Y ya parece muy acomodado. Demasiado.  
Necesito avances en menos de una semana o tendrá problemas.

Raúl  
¡Pero esto está lleno de gente que ha buscado lo mismo durante años! No son estúpidos y no han progresado...  
¡¿Qué esperan de mí?!

Mujer Rubia  
Entonces tendrá que pensar de otra manera diferente a la de ellos, la desesperación incentiva el ingenio y eso es algo que ellos no tienen... ¿tengo que motivarle aún más? ...lo podemos hacer

Raúl  
No será necesario. Tendrá resultados...  
(Cuelga el teléfono con fuerza)  
... ¡Hija de puta!

Raúl enciende la tele y toma en sus manos de nuevo la guía con la foto de una de las torres de la Alhambra en ella.

(3:30min total 25min)

#### 4º CAPITULO. LA PRIMERA LLAVE

##### EXTERIOR. ALHAMBRA. AMANECER.

Es demasiado temprano y no han llegado visitantes al recinto. Pero Raúl se encuentra bajo la puerta de la llave examinando con detenimiento el empedrado del suelo con un semblante serio y la guía en su mano izquierda. Mary se le acerca embutida en una chaqueta y con expresión somnolienta.

Mary  
Vaya, pensé que me llamarías antes de venir. ¿Cuánto llevas aquí?

Raúl  
Desde las siete y media más o menos.

Su voz es áspera y fría. Concentrado en el suelo sin apenas hacerle caso. Mary se agacha y le mira a la cara.

Mary  
¿Te pasa algo? ¿Estás molesto por lo de ayer? ¿Porque no quise...?

Raúl se incorpora y se sacude las preocupaciones de encima con una sonrisa.

Raúl

¿Crees que es por eso? Nena, no te des tantos humos...

La sinceridad en la voz de Raúl causa una punzada de decepción en Mary. A Raúl se le pierde la vista hacia su Hotel.

Raúl

Simplemente he echado cuentas y tengo que darme prisa... eso es todo.

Raúl se vuelve a agachar ante la mirada escéptica de Mary y le señala el suelo.

Raúl

Observa esta hilera de piedras negras. Son del mismo color que la llave del portón y comienzan justo bajo el arco. Tal vez sean la continuación de la propia llave...

Mary ni siquiera agacha la cabeza, aburrída.

Mary

Si. La hilera prosigue cruzando los palacios Nazaríes hasta llegar a la sala de los secretos.

Ya la he seguido.

Todo el mundo la ha seguido

Raúl se mantiene obstinado concentrado en las piedras y ajeno a la desgana de Mary.

Raúl

Si. Cuanto más lo pienso tiene más sentido. Sin duda alguna esta podría ser la llave de tierra.

Raúl echa a andar siguiendo el carril ilusionado mientras Mary le sigue a distancia con mucho menos entusiasmo.

Mary

Raúl, todos lo hemos pensado ya, por eso acabamos examinando a conciencia los palacios y especialmente la sala de los secretos...

INTERIOR. SALA DE LOS SECRETOS. ALHAMBRA. DÍA.

Ambos se encuentran de nuevo en la sala de los secretos, solos. El sol de la mañana comienza a iluminar los palacios.

Mary

El carril de piedra lleva hasta aquí, la clave es esta sala... seguro. Fijate, mira allí arriba

Justo en el centro del techo abovedado hay un escrito en Árabe rodeando un círculo de cerámica del que sale una pequeña argolla para colgar algo y el contorno de una pequeña llave esculpida.

Mary

Ese escrito en el techo en el centro de la sala significa "sabiduría", lo más seguro es que la llave estuviese colgada allí y alguien la robase, dejándonos en un desesperante punto muerto

Raúl observa el techo y luego el resto de la sala, aunque su vista no termina de ver la sala, sino que parece mirar más allá.

Raúl

No está... pero debería

Mary mira hacia el patio que da la entrada a la sala, donde un primer grupo de visitantes acaba de llegar aunque aún no se les acercan, quedándose en la plaza para admirarlo.

Mary

O puede ser un engaño... toda esta sala es un puzzle de pistas falsas. Hay unas quinientas figuras distintas y es sin duda el mejor sitio que hay en la Alhambra para ocultar algo... ¡O para volverte loco!

Mary abre los brazos haciendo aspavientos demostrando su frustración con la sala. Su voz suena un poco más fuerte de lo que debería y alguna de las personas del patio les lanzan una mirada de reproche.

Raúl

Nadie encuentra nada... ¿Cuanto llevan buscando en serio? Seguro que lo has investigado

Raúl mira a Mary esperando que ella responda cuando el grupo de turistas guiados rompe el silencioso ambiente. Parecen japoneses y sacan fotos de toda la sala bajo un murmullo de admiración.

Raúl le hace un gesto a Mary para que salgan de la sala y se encuentran en un hermoso patio en el que una gran fuente con leones árabes de piedra destaca en el centro del recinto.

Mary

Creo que llevan tres años buscando. Los últimos meses de manera desesperada. Pero ya que estamos aquí, mira:

Mary señala el arco de la puerta por la que acaba de salir y que da a la sala ahora atestada de gente. En su parte superior hay una llave similar a la de la torre que vieron antes.

Mary

Está claro que debe andar por aquí...

Raúl sin embargo, centra su atención en la elegante fuente de piedra mientras otro grupo nutrido de turistas aparece y la acribilla a fotos. Tras dar unos pasos rodeándola Raúl se detiene contemplando un espacio vacío donde debería estar un león. Solo hay once en lugar de doce.

Raúl se aproxima a la guía del grupo que les está contando en voz alta la historia del lugar.

Guía

...Patio de los leones. Esta fuente, de mármol blanco, es una de las más importantes muestras de la escultura musulmana y actualmente se encuentra en restauración por lo que falta uno de los leones...

Raúl se acerca a Mary y levanta expresivamente las cejas para remarcarle el hecho.

Raúl

Falta UNO de los leones

Mary

Lo sé. Lo sabe todo el mundo. El León se encuentra en el palacio de Carlos V, donde lo están restaurando. Todo el mundo lo ha examinado a fondo y es igual que los demás. Un camino sin salida.

Raúl sonrío como si hubiera escuchado un chiste que solo él entendiera.

(5:15min total 30:15)

## **5ºCAPÍTULO. LA SEGUNDA LLAVE**

INTERIOR. TETERÍA. NOCHE.

Sobre una mesa cubierta de un elaborado mosaico de azulejos descansa el portátil de Mary en el que se reconoce la sala de los secretos en cuatro fotografías de sus cuatro paredes. En otra mesa cercana Descansan dos pequeñas teteras y sendos vasos junto una pila de papeles desordenada que la atestan. Mary los examina desanimada mientras Raúl fuma de una cachimba.

Están acomodados en el ambiente íntimo de una tetería marroquí, en una pequeña sala oscura atestada de tapices y decoración, separada de las otras partes de la cafetería. En el reservado caben apenas las dos mesas que son muy cortas y están rodeadas de cojines de colores y asientos tan bajos que casi los postran en el suelo.

Mientras Mary ordena los papeles Raúl contempla absorto un puzzle de la mezquita de Córdoba que bien enmarcado, decora la pared entre otros múltiples objetos de arte musulmán y algunos que no lo son. Al puzzle solo le quita encanto el hecho de que le falta una pieza en una de las esquinas superiores, un trozo de cielo.

Raúl

Para progresar no podemos pensar como los demás, tenemos que llegar más allá. Si llevan tres años investigando habrá demasiada gente por delante de nosotros que ya haya examinado lo obvio, tenemos que anticiparnos.

Mary pone cara escéptica mientras deja los papeles y da un sorbo a su vaso de te.

Mary

¿Y como se hace eso? ¿Es fácil?

Raúl niega con la cabeza, ajeno a las burlas de Mary, más que para ella parece hablar para si mismo.

Raúl

Debemos presuponer ciertas cosas y arriesgarnos a que así sea.

Mary

(Vuelve a ojear los papeles)

¿Qué cosas?

Raúl

Que las llaves no son llaves físicas, sino solo “indicadores”. Probablemente unos llevan a otros y como falta uno la gente no consigue avanzar.

Es decir, falta una llave y por eso nadie progresa.

Mary entrecierra los ojos y comienza a interesarse por el pensamiento de Raúl, toma la boquilla de la pipa de su mano y da una larga calada. Luego echa el humo y habla.

Mary

Pero eso aún nos dejaría a nosotros igual que a todos los demás.

Raúl se acomoda aún más en su asiento con aire de suficiencia y retoma la pipa de la mano de Mary. Se siente inspirado.

Raúl

No del todo...(calada) La primera llave era obvia: una señal que te llevaba a los palacios Nazaríes...(Exhalación de humo) y todos se vuelven locos buscando durante años porque falta la segunda llave indicadora, la que marca el nuevo camino de piedras...

Mary

No hay más caminos de piedras. También los he buscado.

Raúl le sonrío, sintiéndose dueño de sus pensamientos.

Raúl

A lo mejor no son piedras lo que hay que seguir ahora. ¿Que falta en los palacios?

Raúl se incorpora excitado y Mary le sigue con la mirada.

Mary

El león, pero ya lo he revisado. Todo el mundo lo ha revisado. No tiene nada.

Raúl golpea con su dedo el metacrilato que protege el puzzle señalando la pieza que falta.

Raúl

La pieza que falta aquí es azul como el cielo que la rodea. Debe ser azul o no tendría sentido. Si yo te la diera y fuera Roja... ¿Que pensarías?

Mary

Pensaría que no es la auténtica...

Raúl

Como no encaja, entonces el León que queda expuesto en el palacio de Carlos V es falso. Nos han engañado bloqueando el camino.  
¿Cuántos años lleva en restauración?

Mary comienza a seguir el hilo de sus pensamientos. La respuesta le sorprende hasta a ella

Mary

Casi cuatro... coincide con cuando empezaron a buscar... ¿pero eso donde nos deja? Nos faltaría una pieza, una pieza clave y para colmo significa que hay gente que no quiere que lo encontremos...

Raúl rodea con la punta de su dedo índice el hueco de la pieza en el puzzle enmarcado.

Raúl

Pero si sabes como es la pieza que te falta... puedes construirla

(3:30min total 33:45)

EXTERIOR. MURO DE LA ALHAMBRA. NOCHE.

Un cuadrado de planta de seto, de forma vagamente similar a la pieza del puzzle aunque mucho mayor en tamaño descansa apoyado en un lado del alto y ahora menos inespugnable seto que rodea uno de los muros del palacio.

Raúl se encuentra en lo alto de la gruesa pared, de la que cuelga una cuerda y ayuda a Mary a terminar de subirla. Mira atento en todas direcciones mientras MR se encarama al final del ancho muro.

EXTERIOR. ALHAMBRA. NOCHE.

Bajo la media luna, una pareja de vigilantes del recinto hacen su ronda paseando aburridos por los grandes patios que dan a los palacios.

Cuando terminan de pasar Raúl toma a Mary de la mano y ambos cruzan sigilosos hacia los patios interiores.

Raúl

Esta noche solo hay una pareja, tenemos más de media hora solos. Aquí no hay objetos pequeños de valor, por lo que la seguridad es baja.

EXTERIOR. PATIO DE LOS LEONES. ALHAMBRA. NOCHE.

Raúl y Mary se encuentran junto a la fuente. Todo permanece en silencio y la noche da un toque onírico al lugar bajo el cielo estrellado. Raúl limpia con su mano el suelo donde un día descansó la escultura del León, iluminando esa zona por una linterna que se puede sostener sola en el suelo por un soporte.

Mary suspira observando la noche ajena a la búsqueda de Raúl.

Mary

Hace una noche preciosa.

Raúl no la escucha y utiliza un trapo que humedece en la fuente para terminar de limpiar el suelo.

Raúl

No tiene porqué ser estrictamente necesario el León que nos falta. Tendríamos simplemente que hallar el siguiente camino, un camino de otro elemento ¿que te parece Agua? Aquí hay mucha

Mary se acerca intrigada a él.

Mary

¿Qué quieres decir?

Raúl

Observa

Raúl ha encontrado un agujero no mayor del tamaño de una canica bajo el

contorno del León. Le muestra un círculo de metal oxidado que alguna vez fue una moneda ahora irreconocible que tapaba el agujero.

Raúl

Esta es la cerradura para la llave de agua. La puerta estaba sellada. Por eso nadie podía abrirla.

Raúl se incorpora y estudia la fuente. Aunque en las bocas de todos los leones hay un tubo de metal, no sale agua de ninguna. Mary ojea el libro-guía hasta llegar a una foto antigua de la misma fuente.

Mary

En las fotos de hace cinco años el agua salía de sus bocas.

Raúl

Apuesto que en el León que falta, pero en el de verdad, había un interruptor con forma de llave para desviarla y que pasara por este agujero.

Raúl mira a su alrededor buscando algo que solo él sabe.

Raúl

Necesitamos que vuelva a correr el agua.

Mary saca una bolsa de plástico y la rellena con tierra del patio. Luego la embute en el sumidero de la fuente taponándolo satisfecha. El agua comienza a subir de nivel. En pocos minutos rebosará desbordando hacia el suelo.

Mary

Y una vez que el agua corra... ¿Cómo la seguiremos?

Raúl saca de su bolsillo y le muestra una bola azul que parece barro.

Mary

¿Que es eso?

Raúl

Azul de metileno. Lo usan algunos fontaneros para seguir las fugas. Tardará un par de horas en disolverse, hasta entonces solo tenemos que seguir el agua teñida de azul.

EXTERIOR. ALHAMBRA. NOCHE.

Buscan durante un rato hasta que hayan un chorro de agua coloreada que sale de debajo de una pared. Siguen el agua con un toque azul brillante que corre por distintos patios por finos canales y sin mezclarse en ningún momento con otras fuentes o aljibes. Esquivan los guardas que incluso caminan sin percatarse sobre



acequias por los que nunca había corrido el agua cian. Recorren varios patios Nazaríes y luego el principal hasta que llegan a uno de los grandes muros. Cuando suben arriba observan como el fino riachuelo de agua azulada de apenas un dedo de grosor baja hasta terminar en una casa-torreón antigua que linda con el comienzo de la Alhambra.

Mary

Ese es el edificio de los Baños Árabes. Tiene varios cientos de años.

Raúl

Bien. Dejemos la fuente como estaba, mañana iremos a los baños.

## INTERIOR. HABITACION DE RAÚL. NOCHE

Una foto de los baños Árabes aparece abierta sobre la guía de Granada, Raúl escucha por el teléfono móvil a un interlocutor que no oímos y luego responde serio y cansado.

Raúl

Si... un gran avance. Creo que estamos en la pista correcta.

(2:45min total 36:30) 2 anexos ReRevisar

## 6º CAPITULO. LOS BAÑOS ÁRABES.

### INTERIOR. BAÑOS ÁRABES. DÍA.

Raúl está plácidamente tumbado en el agua entre los agradables vapores del baño. La piscina sobre la que descansa apenas llega al medio metro de profundidad y está escalonada en un pulido mármol blanco, sobre el que acoplarse a la altura deseada. La amplia estancia es alargada y estrecha, como un pasillo, viste decorada por columnas y filigranas en las paredes que recuerdan las salas de la Alhambra. El suelo está casi totalmente ocupado por el estanque de mármol rodeado por una cornisa seca de losetas, que es lo único que no está bajo el agua. Al inicio de la alargada estancia se aprecian otras salas con diversos baños y duchas de agua caliente y fría. Raúl se encuentra situado junto al extremo final, que termina en un

descansillo y una puerta de madera en la que pone RESERVADO SOLO PARA PERSONAL.

Un par de hombres, tapados solo con toallas se acercan a él entre el vapor, sus rasgos son evidentemente árabes, tal vez marroquíes. Cuando se dan cuenta de que está tumbado al final del pasaje le lanzan una mirada poco amistosa y se vuelven buscando tal vez una zona más tranquila.

Raúl los observa alejarse y luego se pone en pie para examinar los grabados islámicos en las paredes. La decoración resulta algo artificial y no parece reveladora.

Raúl  
(Para si mismo)  
Aquí no hay nada antiguo, es todo muy nuevo...

Raúl se gira y se observa de nuevo la puerta reservada. La madera es antigua.

Raúl  
...menos esto

INTERIOR. BAÑOS ÁRABES. ESCALERA INTERIOR. DÍA.

Raúl, solamente vestido con la toalla, sube unas escaleras de caracol de piedra antigua. Las paredes son también de piedra medieval iluminadas por los pequeños ventanucos propios de una torre . Raúl llega a la parte superior donde una cerradura con candado protege una trampilla que parece comunicar con el tejado.

Toma tres clips del escritorio en una de las habitaciones laterales y los extiende con habilidad. A continuación comienza a hurgar con los tres a la vez en la cerradura de seguridad, con pericia propia de un ladrón, tanta que en apenas unos segundos el candado se abre con un clic metálico.

INTERIOR. BAÑOS ÁRABES. ESCALERA DE CARACOL. DÍA.

La compuerta gira hacia el exterior. Efectivamente se encuentra al aire libre, en una amplia cornisa de piedra desde la que comienza un techo de tejas de barro. En el centro del tejado descansa una veleta.

Raúl escala sobre las tejas hasta llegar a la veleta. La veleta es un plano pájaro mudéjar de bronce que sostiene una llave entre sus patas. Su soporte es un cilindro rodeado de tubos huecos. Raúl se da cuenta que lleva un rato escuchando un silbido. En la base del cilindro hay un agujero que parece el ojo de una cerradura y de él parece surgir el silbido.

Raúl  
La llave del aire...

Raúl sopla por el agujero y la veleta cambia de dirección, la cabeza del pájaro apunta hacia un gran edificio plantado en el centro de la ciudad, una gran iglesia antigua.

Raúl hace rotar la veleta con la mano y vuelve a soplar por el agujero. El resultado es inmediato, un sonido grave parece salir de los tubos de bronce y la veleta se detiene obstinada de nuevo en el mismo sentido.

Contra el viento.

INTERIOR. BAÑOS ÁRABES. DÍA.

Cuando Raúl regresa al baño el vapor y el calor son mucho más intensos que antes. En cuanto avanza un par de pasos unos brazos morenos e implacablemente fuertes se le echan encima, le agarran y lo estrellan contra la pared de azulejo. Antes de que pueda reaccionar un segundo atacante surge de entre la neblina y le ha plantado un cuchillo debajo de la barbilla, inmovilizándolo. El vapor se dispersa un poco y Raúl puede intuir la silueta de un tercer hombre de espaldas a ellos, vigilando la entrada al alargado baño para que nadie les moleste. Los asaltantes son los mismos hombres de rasgos árabes y aspecto siniestro que antes se toparon con él cuando descansaba en el pasaje.

Hombre del cuchillo  
Sabemos que estás buscando El Secreto

La voz del asaltante resulta inquietantemente rabiosa, Raúl trata de hablar sin mover demasiado la barbilla en contacto con el cuchillo, aun así una pequeña gota de sangre está comenzando a bajar por la hoja proveniente del corte que le está ocasionando la afilada punta en su piel..

Raúl  
Solo buscaba el aseo.

El hombre ancho y fuerte que antes le agarraba comienza ahora a tantearle bajo la toalla e incluso le mete la mano bajo la entrepierna y en el trasero sin ningún pudor, con fría profesionalidad. Raúl no se mueve, en un momento se ha dado cuenta de que son gente muy peligrosa.

Hombre del Cuchillo  
¡No mientas! Te vimos ayer en la Alhambra. ¡Buscas Má-Sryh!

Su compañero termina el desagradable registro y le habla respetuosamente en árabe al hombre del cuchillo, que parece algo descontrolado y a punto de matarle, no levanta sus ojos negros de los de Raúl ni un momento.

Hombre del Cuchillo

¿Qué has encontrado? ¿Alguna llave? Dímelo o te rebano el pescuezo, perro

Raúl

No he encontrado nada

Una voz resurge gritando de las salas comunes, también habla en árabe, pero parece increpar a sus asaltantes. Raúl aprovecha la distracción para sujetar la mano del cuchillo y soltar a la vez una fuerte patada en los testículos del hombre del cuchillo con un rápido movimiento evitando que le corte el gaznate. Están tan cerca que en lugar de con el pie impacta con la espinilla en su entrepierna, pero con tanta fuerza que el hombre se eleva unos centímetros a la vez que deja salir una bocanada de aire agónico.

Antes de que se doble el primer asaltante por el dolor, le lanza un cabezazo al segundo que se estaba incorporando rompiéndole la nariz que cruje como si hubiera pisado un bicho enorme.

Raúl se lanza a correr hacia la entrada del pasaje pero la hoja del cuchillo se mueve más rápida de lo esperado en un último ataque vengativo y le hace un gran corte en el hombro. Raúl ni se entera y pasa junto a los dos hombres que discuten, el que guardaba el pasillo, con un llamativo tatuaje en la espalda, se gira e intenta en vano cogerle pero Raúl se zafa de él y el hombre termina resbalando en el suelo húmedo y estrellándose de bruces contra el duro mármol del alfeizar. Raúl sin detenerse se vuelve y observa de reojo a su inesperado y posiblemente inconsciente salvador, un chico marroquí de veintipocos con una barba incipiente, que desentona porque es el único que está vestido y blande asustado un cepillo largo como si de una arma se tratase. Probablemente sea un empleado de los baños que acaba de salvarle la vida.

Raúl no se para a darle las gracias y corre hacia el exterior.

El hombre del cuchillo, aun agarrándose la entrepierna saca fuerzas para gritar aunque la saliva le corre por la boca mientras lo hace.

Hombre del Cuchillo

¡Ma-Sryh será nuestra! ¡O DE NADÍE!

INTERIOR. BAÑOS ÁRABES. VESTUARIO DE MUJERES. DÍA

Mary esta casi vestida junto a varias mujeres más que se están cambiando de ropa en una sala pequeña y oscura, tapizada en madera, donde bancos, perchas y taquillas son el único mobiliario sobre un suelo muy húmedo que denota la presencia de los baños a un lado de la puerta.

Por la otra puerta, Raúl irrumpe en la sala, vestido tan solo con su toalla y ante el clamor general de protesta y consternación de las visitantes indignadas, algunas desnudas, agarra a Mary de la mano y tira de ella hacia fuera.

Raúl

¡Coge tus cosas y vámonos! ¡Rápido!

Mary ágil de reflejos coge a tiempo su bolso y la blusa que le quedaba por ponerse a la vez que Raúl tira de ella saliendo de nuevo hacia el vestíbulo principal, abandonando el vestuario casi tan rápido como cuando llegó.

(4:30 min total 41:00)

EXTERIOR. BAÑOS ÁRABES. DÍA

Raúl baja la cuesta corriendo en toalla con Mary agarrada en una de sus manos y su ropa y zapatos en la otra, ante el estupor de los viandantes. Corren hasta llegar a un callejón donde se detienen para que Raúl pueda vestirse. Raúl se calza los pantalones en un movimiento rápido y casi acrobático que parece no ser la primera vez que hace. Cuando comienza a atarse el calzado Mary se da cuenta del gran tajo que cruza su hombro izquierdo, el opuesto al del brazo con el que tiró de ella y por eso no vio antes.

Mary

¡Raúl! ¡¿Que ha pasado ahí dentro?! ¡Estás herido!

Raúl levanta la cabeza mientras termina de anudarse los cordones e ignorando la herida que Mary le señala sonrío victorioso.

Raúl

¡La tengo! Ya se a donde va la tercera llave. ¡Vámonos de aquí!

Ambos bajan por otra callejuela de empedrado típico granadino, vacía de gente y llena de arcos y motivos árabes. Caminan a paso rápido mientras Raúl se coloca un pañuelo en el corte a modo de apósito y sobre él la camisa con una mueca de dolor al cerrarla sobre el hombro.

Mary

¿Pero que ha ocurrido? ¿Quien te ha atacado?

Raúl

Creo que eran de Al-Qaeda. ¡Joder, se supone que estaban buscando en oriente!

Mary

¡Al-Qaeda!

Mary casi se queda atrás embobada cuando Raúl tuerce por otro callejón minúsculo por el que apenas caben dos personas a la vez. Luego acelera el paso y llega de nuevo a su altura.

Mary

¿Como lo sabes?

Raúl

Eran extremistas, uno tenía un tatuaje Talibán en la espalda. Creo que el símbolo de la Jihad. Parece que hay más gente buscando las llaves por aquí de lo que pensábamos.

Mary

O podrían ser quienes han conspirado para ocultarla.

El paso de Raúl es firme y decidido, escogiendo su camino por cada callejuela sin vacilaciones.

Raúl

Me siguieron y luego me asaltaron cuando pensaron que sabía algo. Ellos también quieren encontrarlas.

Salen a una plaza presidida por una gran iglesia. Raúl mira hacia atrás comprobando que no les han seguido y se encamina hacia el portón de entrada de la catedral. Ambos se resguardan en el interior y Mary se le acerca para hablarle en un susurro y no perturbar el silencioso ambiente del templo.

Mary

Entonces... ¿A donde lleva esto?

Raúl la observa con expresión enigmática y luego contempla el interior de la catedral.

Raúl

Aquí. Por supuesto

(2min total 42:00)

7º CAPÍTULO. LA ÚLTIMA LLAVE.

INTERIOR. CATEDRAL DE GRANADA. DÍA

Raúl y Mary visitan el interior de la catedral atentos a cualquier detalle que pueda ayudarles. Sin embargo y obviamente, los motivos y estatuas religiosas que encuentran son todas cristianas e invitan poco a la esperanza de encontrar alguna pista coherente. Finalmente llegan a la capilla real, donde descansan las tumbas de piedra de dos reyes. Raúl y Mary se aproximan a los suntuosos sarcófagos. Está atardeciendo y la cantidad de turistas comienza a menguar. En unos minutos se convierten en los únicos visitantes en la sala.

Raúl

Estas son las tumbas de los reyes que reconquistaron Granada.

Raúl centra su vista en una pequeña lámpara árabe que pende discreta a unos cinco metros en el centro de la sala, junto a otras mucho mayores y ostentosas, esta resulta deslucida y vulgar.

Raúl

¿Has visto? Esa lámpara es árabe.

Mary tiene unos auriculares de bolsillo puestos, enganchados a un poste de información, observa la lámpara y consulta su libro de Granada.

Mary

Todos los objetos de esta sala pertenecían a los Reyes Católicos. Fue el expreso deseo del Rey Fernando el que se los enterrara con ellos.

Raúl le mira con la ancha sonrisa arrogante que ya conoce Mary y que significa que ha resuelto otro acertijo. Mary le responde entre molesta y aburrida de su arrogancia.

Mary

¿Es la lámpara? ¿Y como lo sabes?

Raúl

Es de esa época y es el único objeto musulmán de la catedral... ¿Que mejor manera de proteger un secreto ante los tuyos que cediendo la custodia a tus enemigos.

Mary sigue escuchando la locución y sus ojos se abren sorprendidos.

Mary

Boabdil se la dio a los reyes cuando capituló, como presente por la paz

Raúl

Buscamos la llave de la fuego y esta es una lámpara, tenemos que llevárnosla.

Una voz irrumpe inesperadamente en la sala. La persona se había escondido entre las sombras de la puerta y les ha estado espiando todo el rato. Ahora ha decidido mostrarse.

Yasid

La llave es sagrada, no os dejaré cogerla.

Raúl y Mary se encuentran sorprendidos por el muchacho. Un joven con rasgos marroquíes que Raúl reconoce como el joven que le salvó en los baños. Mary se acerca a Raúl asustada.

Mary

¿Al-Qaeda?

Raúl niega con la cabeza y la tranquiliza.

Raúl

No. Él me ayudo cuando me atacaron, creo que es un Saferí. Creo que ellos son quienes cambiaron el león con la llave, pero no tienen malas intenciones. Solo ocultan el secreto...

Yasid

Mi nombre es Yasid Chakouri García. Al-Qaeda es un cáncer que devora a mi pueblo, que enturbia su visión... mi religión también es el Islam, pero al contrario que ellos, nosotros seguimos las auténticas enseñanzas de Alá y tenemos prohibido hacer daño al prójimo.

Yasid da unos pasos más hacia ellos, se abre la camisa y les muestra un medallón de bronce sobre su pecho, una llave sobre una media luna encerradas tras unos barrotes. El símbolo de los Hijos bastardos de Boabdil.

Yasid

No dejaré que profanéis Má-Sryh. Ha sido la misión de mi familia durante generaciones el protegerla.

Pese a su brillante discurso el chico esta nervioso y Raúl le responde con la fría realidad.

Raúl

Ya no podéis. Nosotros sabemos donde están las llaves y Al-Qaeda lo sabrá en cuestión de horas. Si ellos encuentran el secreto del profeta antes que nosotros ¿sabes lo que harán?... lo destruirán a la más mínima contradicción con sus ideas extremistas...

Raúl se señala el corte bajo la barbilla, Yasid comienza a dudar recordando el implacable ataque en los baños.

Raúl

El legado de Mahoma de más de mil años destruido por fanáticos ¿Es eso lo que Boabdil querría?

Yasid

Pero si aviso a la policía tal vez...

Pero en la propia voz del chico hay poca convicción.

Raúl

Tal vez te hagan caso, pero el riesgo es demasiado grande... Porque ¿crees que a Al-Qaeda le importaría poner una bomba en el juzgado? ¿O en la comisaría? ¿O aquí? Llevan años buscándola, matarán por ella. Y si no la pueden tener, la destruirán.

A ellos también les vale así...



Mary

Yasid, ¿recuerdas lo que decía Mahoma? Mil años de espera para mostrar la sabiduría al ciego ¿Realmente no crees que habrá momento más necesario que ahora para que vea la luz

Raúl

El secreto del profeta ya no puede ser ocultado por más tiempo al mundo.

Yasid se lleva las manos a la cara confuso por el torbellino de sus propios pensamientos.

Raúl

Puedes ayudarnos a nosotros y hacer que Má-Sryh vea la luz cumpliendo su destino o arriesgarte a que caiga en manos de los extremistas y sea destruida. Tu decides. Yo por mi parte he descifrado el enigma y tomaré la llave de fuego.

Yasid, agobiado, se encuentra a punto de echarse a llorar... finalmente se da la vuelta y deja la capilla, adentrándose de nuevo en la zona de la catedral, hacia la entrada principal. Se acerca a paso rápido hasta un guardia pero en lugar de pararse a hablar con él pasa de largo cabizbajo y tomando la puerta de salida de la catedral con aire derrotado.

Raúl le observa alejarse.

Raúl

Parece que ha decidido no hacer nada. El camino fácil

Mira hacia arriba y se concentra de nuevo en la lámpara colgante.

Raúl

En cualquier caso la necesitamos coger más rápido si cabe que antes

Mary

Si ¿Pero como?

Raúl no le responde, ha sacado el móvil y tomado una foto de la lámpara. Luego centra su atención en una de las ventanas que da a la calle, que aún está abierta, mientras hace una llamada.

Raúl

Rubiaa, cuanto tiempo, necesito vuestra ayuda... sí, tengo grandes avances... será caro pero hay que hacerlo ahora porque vuestros amigos chungos me siguen la pista

INTERIOR. MANSION. ATARDECER.

La mujer rubia, que está semi tumbada en una hamaca junto a una piscina, casi se cae al suelo sobresaltada al escuchar la última parte

Mujer Rubia

¿Al-Qaeda está allí?! ¡Joder, dime que necesitas!

Raúl hace una última foto de la lámpara colocado justo bajo la ventana de entrada. Luego tapa el micrófono del móvil para hablar a Mary mientras escucha por el mismo.

Raúl

Mary, necesito que me traigas unas cosas

(5min total 47:00)

EXTERIOR. CATEDRAL DE GRANADA. ATARDECER.

Un camión grúa se detiene en la calzada de adoquines al pie de uno de los muros de la catedral, tres operarios de obras públicas colocan señales de “Estamos trabajando para usted” en la calle, mientras el camión grúa extiende su brazo hacia arriba en apenas unos segundos. Uno de los operarios, de rasgos árabes, se sube ágilmente al techo de la cabina y guía al conductor para que ajuste el codo y el brazo entre horizontalmente por la ventana de la capilla.

Una anciana que caminaba por la otra acera se detiene por un momento a observarles trabajar. Uno de los operarios, que se encuentra organizando el tráfico le hace aspavientos a la mujer para que siga su camino y le habla con voz irritada y acento marroquí.

OP

¡No se pare señora, que interrumpe la circulación!

INTERIOR. CATEDRAL DE GRANADA. ATARDECER.

El brazo de la grúa está penetrando en la capilla real en dirección a la lámpara árabe.

Raúl saca una cuerda gruesa de nailon y un cilindro de plástico negro del bolso de Mary y espera ansioso a que el brazo llegue hasta la lámpara. La catedral sigue muy poco concurrida y un vigilante de seguridad acaba de pasar haciendo su ronda.

Raúl

Necesito un minuto sin que nadie entre aquí.

Mary le mira algo apabullada por lo vertiginoso de los acontecimientos. Raúl le devuelve la mirada mientras comienza a balancear la punta de la cuerda.

Raúl

¿No estabas aburrida de los ordenadores? ¡VAMOS!

Mary se apresura hacia la entrada de la sala y se encuentra con un pequeño grupo de turistas de última hora que está detenido de espaldas a ellos escuchando al guía hablar sobre unas estatuas de origen romano apenas a una docena de metros de ellos. La próxima visita del grupo puede ser la Capilla Real. Mary se asegura de que nadie la vea mientras cierra disimuladamente la puerta tras de sí.

INTERIOR. CATEDRAL DE GRANADA. CAPILLA REAL. ATARDECER.

Raúl sujeta con los dientes el cilindro de plástico negro brillante mientras lanza con mucha precisión uno de los extremos de la cuerda sobre el brazo extensible de acero. En segundos ha juntado ambos cabos y escala la cuerda con rapidez hasta llegar arriba. Se sienta sobre el brazo y abre el plástico negro que resulta ser una bolsa de basura.

INTERIOR. CATEDRAL DE GRANADA. ATARDECER.

Mary observa como uno de los vigilantes de seguridad de la catedral se está acercando de nuevo a la entrada que ella custodia. Antes de que el guarda se percate de la puerta cerrada, Mary echa a correr en su dirección y prácticamente se le echa encima gritando.

Mary

¡Me han robado! ¡ME HAN ROBADO EL BOLSO!

La primera reacción del vigilante es de molesta incredulidad y quitarse a la mujer de encima.

Vigilante de Seguridad

A ver, tranquilícese. ¿No se lo habrá dejado olvidado en algún sitio?

Mary ve la oportunidad de montar un número de distracción perfecta y consigue transformar su nerviosismo en ofendida indignación.

Mary

¡MALDITA SEA! ¡ME HAN ROBADO Y USTED ME TRATA DE GILIPOLLAS!

Su voz resuena en el templo rompiendo el silencio reinante. Los pocos visitantes

de los alrededores que no les miraban centran su atención en la discusión de la mujer que parece estar a punto de perder el control mientras el vigilante trata de capear el inesperado chaparrón lo mejor que puede.

INTERIOR. CATEDRAL DE GRANADA. CAPILLA REAL. ATARDECER.

Raúl sonríe satisfecho al escuchar el griterío proveniente del interior de la catedral. Haciendo grandes equilibrios y apoyándose en otra de las lámparas, consigue desenganchar la lámpara árabe del techo para introducirla en la bolsa de basura negra.

INTERIOR. CATEDRAL DE GRANADA. ATARDECER.

El vigilante de seguridad comienza a reponerse de la conmoción que está provocando el desproporcionado y ridículo griterío de la mujer histérica y asume el control de la situación con serenidad.

Vigilante de Seguridad

¿Dice que fue un niño marroquí? No recuerdo haber visto ninguno desde hace bastante.

El vigilante echa a andar mirando a su alrededor con diligencia mientras saca su walkie talkie del cinturón.

Vigilante de Seguridad

Tres, cuatro... Tres, cuatro... Cerrad la puerta de salida y entrada. Parece que ha habido un robo. A ver si veis un morillo con un bolso de mujer.

El guarda de seguridad, que ahora aparenta un profesionalidad exquisita se acerca peligrosamente a las puertas de la capilla real, mientras por la radio le responde una voz metálica.

Vigilante de Seguridad

Tres, cero... Luis y Gómez están buscando en la sacristía. La puerta está cerrada y pasamos a nivel amarillo.

Mary ve que va a entrar y trata de retenerle señalando en dirección opuesta pero el hombre no afloja el paso y apenas la mira.

Mary

¡Creo que se fue por allí!

Vigilante de Seguridad

Por allí ya están mirando mis compañeros... nosotros buscaremos por *aquí*. Además

esta sala debería estar abierta al público, esto es raro...

Mary no puede hacer nada por evitar que el Vigilante de Seguridad abra la puertas de nuevo. Sin embargo ante el pánico casi desbordado de la mujer al abrir las puertas simplemente se encuentran a Raúl con las manos en los bolsillos, contemplando una de las tumbas, como si fuera un turista más.

El vigilante se detiene y le mira con sospecha.

Vigilante de Seguridad  
¿Ha cerrado usted las puertas?

Por una de las ventanas abierta se entreve una sombra moverse y alejarse que el guarda no capta, pero con el corazón en un puño, Mary si.

EXTERIOR. CATEDRAL DE GRANADA. ATARDECER.

El brazo extensible se pliega desde la ventana recogiendo la bolsa de basura enganchada con la cuerda de escalada. Los operarios están quitando los carteles de señalización vial a gran velocidad, uno agarra la bolsa de basura y comienza a desengancharla del brazo mientras el camión arranca.

INTERIOR. CATEDRAL DE GRANADA. CAPILLA REAL. ATARDECER.

Raúl  
Yo no he cerrado nada, pensé que había sido uno de sus compañeros.

Antes de que el vigilante pueda pensar nada más Raúl se le adelanta.

Raúl  
Por cierto... alguien se ha dejado ahí un bolso.

Raúl, aun con una mano en el bolsillo señala un pulgar hacia atrás donde el bolso de Mary descansa sobre una de las repisas de piedra.

Mary da un enorme suspiro de alivio descargando la tensión acumulada. El realismo del suspiro y el auténtico rubor que le sube a la cara al mirar al Guarda resultan tan convincentes que este se olvida de sus suspicacias. Le echa una ultima mirada irritada de *"lo sabía, jodida loca"* a Mary mientras usa de nuevo el Walkie-Talkie.

Vigilante de Seguridad  
Tres, cuatro... Tres, cuatro... Falsa alarma. Abrid las puertas

Mary recoge el bolso y clavando la vista en el suelo trata de irse de la habitación lo más rápido que puede. Raúl le habla desde detrás con verdadera preocupación.

Raúl

Comprueba que estén todas tus cosas, hay muchos ladrones por aquí.

(3:30min total 50:30)

EXTERIOR. PLAZA TRAS LA CATEDRAL. OCASO

Raúl y Mary caminan hacia el centro de la plaza, donde las torres de la basílica brillan iluminadas por la puesta de sol. Dos de los operarios que introdujeron la grúa les esperan con la bolsa de basura. Raúl se encamina hacia el operario con aspecto árabe que sujeta la bolsa y le tiende la mano.

Raúl

Gracias. Soy Raúl Martín, ya os habrán dicho que me encargo de esto.

Sin embargo el operario le retira la bolsa en lugar de tendérsela. Su acento cuando habla es cerrado, pakistaní tal vez.

OP

Señorita dijo debían esperar, quería saber que conseguí

Raúl frustrado, se queda plantado brazos en jarras junto a los tozudos sirvientes, en pleno centro de la plaza hasta que observa a lo lejos, llegando desde los callejones del interior, una figura que le resulta familiar. Ahora esta vestido pero horas atrás solo llevaba una toalla y el cuchillo que le plantó en el cuello. El islamista también le ha reconocido. El hombre se pone a gritar enloquecido algo en árabe hacia los callejones interiores.

Los operarios se sobresaltan al escucharle y se giran para buscar el origen de los gritos. Raúl agarra la bolsa y se la ha sustraído elegantemente antes de que el pakistaní pueda reaccionar.

Raúl

¡Vosotros tratad de detenerlos! Quieren esto... nosotros lo ocultaremos

Raúl agarra a Mary de la mano y echan a correr hacia una de las calles. De los callejones interiores salen varios hombres más corriendo furiosos hacia ellos. Los operarios intentan detenerlos valientemente pero solo los retrasan un poco, en segundos uno recibe un fuerte golpe en la cabeza y el otro una puñalada.

EXTERIOR. CALLES DE GRANADA. OCASO.

Raúl y Mary corren vertiginosamente por la calle sorteando personas y seguidos a cierta distancia por el primero de los muyahidines, su viejo amigo del cuchillo.

Mary

¿Que vamos a hacer?

Raúl

Tengo la moto aquí... muy cerca... aparcada.

El Islamista les sigue algo retrasado corriendo entre la gente y dos compañeros suyos bastante más rezagados se detienen junto a un coche cuyo conductor, árabe, les hace gestos para que se apresuren a introducirse su interior. No ha cerrado la puerta el tercer ocupante cuando el coche sale a toda velocidad a la persecución

EXTERIOR. CALLES DE GRANADA. OCASO.

Raúl se encuentra arrancando la moto en el callejón sin salida mientras Mary se sube a las estribas de detrás con la bolsa de plástico en la mano.

La moto sale como una exhalación y está a punto de atropellar al único radical que les perseguía a pie y que en ese momento doblaba el callejón. El talibán del cuchillo se encuentra sorprendido por la potente moto, se aparta y lanza una improductiva cuchillada que impacta en el casco de Raúl, luego intenta asir la bolsa pero ya está demasiado lejos.

Raúl y Mary aceleran torciendo por la calle mientras el otro coche que les persigue aparece y casi choca con ellos, Raúl consigue salvar el golpe subiéndose un momento a la acera y acelerando brutalmente calle en adelante seguido por el coche. Un segundo vehículo aparece y frena para que el talibán del cuchillo se meta en su interior casi sobre la marcha.

EXTERIOR. CALLES DE GRANADA. OCASO.

La moto sortea el tráfico zigzagueando mientras es perseguida por los dos coches, que se abren camino en el tráfico como pueden... Huyen perseguidos por una de las calles principales, pero ganado terreno. Raúl toma una curva y acelera distanciándose bastante más hasta que se encuentra a lo lejos un coche de policía cerrándole el paso con las luces encendidas.

Mary

Joder, no nos pueden detener, perderemos la lámpara.

Raúl gira 180 grados y vuelve hacia atrás. Dos coches de policía arrancan y salen en su persecución. De frente aparecen los coches de los islamistas. Raúl avanza un poco más y se mete bruscamente por el lateral en una calzada embutida en muros de ladrillo por la que solo circulan unos railes.

Mary

¡ESTO ES UNA VIA DE TREN!

El primero de los coches de los islamistas se pasa de largo sorprendido por el inesperado giro de Raúl y se estrella con un coche de la policía, el segundo, el todo-terreno, no es sorprendido y saltándose una valla penetra en el mismo carril.

#### EXTERIOR. VIA DEL TREN. OCASO.

Aunque el suelo es liso, la vía es unidireccional y tiene el espacio justo para que pase un tren, embutida entre dos muros de ladrillo que parecen casi eternos. A lo lejos viene una curva y antes de la curva hay un nuevo cruce con la carretera normal donde no hay muro por unos metros. A lo lejos, en ese cruce, a tal vez un kilómetro, la barras de seguridad están bajando y las señales luminosas braman la inminente llegada de una locomotora. Raúl acelera tratando de acortar la distancia con la lejana salida del pasaje mientras el todo-terreno trata de no despegarse de ellos.

Mary  
¡DIOS MIO! ¡NOS VAMOS A MATAR!

Al final de la curva se aprecia poco a poco un túnel del que asoma ahora una locomotora lanzada a toda velocidad.

Mary  
¡POR ALLÍ VIENE UN TREN! ¡PARATE! ¡ECHATE A UN LADO!

Raúl observa por el retrovisor el coche que les persigue implacable y sonrío enrabiado.

Raúl  
¡No puedo! ¡Ellos no pararan!

#### INTERIOR. TODOTERRENO TALIBAN. OCASO

El conductor y los otros tres ocupantes del vehículo, uno de ellos el hombre del cuchillo, recitan salmos del Corán cada vez con mas vehemencia. El conductor se golpea la cabeza con el volante mientras aprieta el pedal del acelerador. Sus compañeros rezan a Alá, pálidos, sudorosos y con los ojos cerrados.

#### EXTERIOR. VIA DEL TREN. OCASO.

La motocicleta está llegando a la altura de la salida vallada, pero a la velocidad vertiginosa a la que se acerca parece imposible detenerse. Aún así Raúl engancha



los frenos y la Moto se clava drásticamente, moviéndose a uno y otro lado la rueda de detrás, El coche se les echa encima ahora y la locomotora pese a intentar frenar les va a embestir, Raúl consigue girar y acelerar la moto para subirse por una ranura entre la valla y la acera del cruce, Detrás suya se ve impactar el todo-terreno contra el tren levantándose varios metros y saliendo despedido de la vía hecho una bola de hierros.

Se alejan acelerando sin mirar atrás.

## EXTERIOR. BAÑOS ÁRABES. CALLEJÓN TRASERO. NOCHE.

En el oscuro y sucio callejón trasero de los baños, Yasid está sacando los cubos de basura con la mirada perdida. Tiene los ojos rojos y se apoya cansado en la pared.

Unos pasos silenciosos se le acercan por detrás y la sombra de una figura oscura se dibuja en la pared a su lado. Yasid se vuelve sobresaltado y se encuentra con Raúl cruzado de brazos frente a él con una leve sonrisa.

Raúl

Vamos, creo que nos podrás ayudar. Tu también quieres conocer el secreto, sino nos hubieras detenido.

(4:30min total 55:00)

## 8º CAPÍTULO. LA PUERTA DE CUATRO CERRADURAS

### INTERIOR. TETERÍA. NOCHE.

Los tres se encuentran de nuevo en el reservado de la misma tetería en la que estuvieron antes. Raúl y Mary examinan con detenimiento la lámpara mientras Yasid da caladas a la cachimba con la mirada perdida.

Yasid

Iré al infierno. Mi curiosidad me ha hecho traicionar mi fe.

Mary

No es más que una lámpara.

Raúl

Yasid, ¿puedes encender la lámpara? Tengo que ver como funciona.

Yasid, resignado a su nuevo destino, se acerca y prende con una de las velas de la mesa la pequeña mecha que sobresale de un frasco de aceite en el centro de la lámpara de cristal. Luego cierra la compuerta y la lámpara comienza a dar luz multicolor a través de sus cristales coloreados en distintas tonalidades.

Raúl

¿Veis algo que parezca una llave?

Mary se incorpora y se dirige hacia la entrada de la sala mientras Raúl y Yasid contemplan absortos la lámpara.

Mary

Estáis mirando en la dirección errónea

Mary pulsa el interruptor de la pared y las luces de la habitación se apagan, dejando un mosaico de colores que baila sobre las paredes sobre los tapices y la decoración. Las luces se mueven conforme la lámpara pende girando sostenida a pulso por Raúl, creando un efecto algo mareante.

Yasid

¡Mirad ahí!

Raúl

¿Donde?

Yasid agarra con ambas manos la lámpara y la hace moverse como si de una linterna se tratase hasta que una de los trozos de luz amarilla ilumina uno de los pocos trozos uniformemente blancos de pared en la sala.

Yasid

¡Sujétala así!

Raúl sostiene la lámpara evitando que se balancee y Yasid les señala un trozo de pared de apenas cuatro centímetros donde la iluminación se oscurece un poco formando una figura.

Raúl

¡Es una llave! ¡Que maravilla! El cristal la forma al encenderse pero no se aprecia en su superficie a simple vista.

Mary

Mirad, aquí hay otra.

Mary señala la camisa de Raúl, donde otra llave mucho más pequeña y definida, dada su proximidad a la lámpara se perfila sobre la tela. Raúl se observa la camisa y levanta una carpeta oscura sobre los otros lados, donde se distinguen otras dos

llaves más.

Raúl

“Cuatro llaves abren la sabiduría”

Yasid

Má-Sryh... ¿pero donde está la puerta?

Los tres permanecen un momento pensativos. Hasta que María toma el libro-guía y lo sacude contra su mano con fuerza.

Mary

¡Sabia que ese sitio era importante! Tenemos que volver a la sala de los secretos, ahora sí, podremos descifrarlos.

INTERIOR. SALA DE LOS SECRETOS. ALHAMBRA. NOCHE.

Yasid está subido en una escalera de aluminio mientras cuelga la lámpara sobre el gancho del centro del techo abovedado de la sala de los secretos. Raúl le ilumina con una linterna mientras Mary vigila el exterior de la sala.

Raúl

Boabdil fue muy listo, dejó la llave y la puerta al cuidado de sus enemigos, ambos separados a la espera del momento preciso de encontrarse. Esta habitación es un gigantesco mapa del secreto oculto y confundido entre cientos de otros dibujos

Yasid

Allá voy

Yasid toma aire como si fuera a realizar un número acrobático y enciende de nuevo la lámpara. Cuando cierra la compuerta, la sala de los secretos da la sensación de girar envuelta en tonalidades multicolor.

Raúl observa como hay una llave reflejada en el techo abovedado.

Raúl

Tienes que situar la llave superior justo en el mismo punto que el relieve del techo.

Yasid rota la lámpara sobre la cadena hasta que la pequeña llave dibujada en el contorno de luz coincide con la llave del techo. Ambas son del mismo tamaño.

Yasid

¡Sí! ¡Encaja!

Raúl levanta la mano impetuosamente mientras escruta las paredes con tanta intensidad que parece capaz de atravesarlas con la mirada.

Raúl

¡Sostenla ahí! ¡No la muevas ni un milímetro!

Yasid se queda tieso y mantiene su pulso firme con total diligencia. Raúl centra su concentración en las paredes buscando los dibujos de luz de las llaves. Mueve los brazos como aspas y en una de sus manos aparece el pálido contorno de una de ellas. Raúl la acerca a la pared y la aparta. La llave se señala pálidamente sobre una montaña.

Mary

Eso creo que podría ser Sierra Nevada.

Raúl se sobresalta al encontrarse a Mary inesperadamente cerca de él, observando el dibujo sobre su hombro.

Mary

¿Estará allí el objeto?

Raúl se gira y encamina su paso hacia la pared opuesta decidido.

Raúl

¿En una estación de Esquí que recibe miles de visitantes al año?... Mira, aquí hay otra llave.

Raúl señala la marca de la llave sobre unos relieves de arcos irregulares.

Raúl

No reconozco esto...

Yasid

Allí está la otra, en el dibujo del río en esa pared. ¿La veis?

Yasid la señala con la cabeza y al hacerlo mueve involuntariamente la lámpara, el consiguiente efecto de las luces de distintos colores convulsionándose resulta algo mareante.

Raúl

Joder, si la mueves, No

Yasid consigue estabilizar la lámpara de nuevo con cara de disculpa. Raúl se acerca al relieve marcado por la llave donde varias líneas de ondas chocan entre si

Raúl

A ver... ahora, sí.

Parece agua...

Mary mueve con insistencia una carpeta oscura frente al los demás lados de la lámpara, tratando de hallar más llaves, pero solo haya un punto de luz que apunta a

sus pies en lugar de a la pared y no tiene forma de llave, el origen parece un pequeño roto en la parte inferior de bronce.

Mary

Parece que no hay más.

Raúl

No hacen falta más... Ya hay cuatro. Ahora hay que interpretar los puntos. Esto es un mapa a escala tridimensional. Boabdil usó elementos naturales que perduraran en el tiempo para señalar el emplazamiento del Secreto del profeta.

Raúl se arrodilla y agarra un puñado de arena en su mano... el punto de luz especialmente blanca y brillante hace refulgir la arena que cae de su mano. Raúl señala el redondo punto en el suelo.

Raúl

Aunque aparenta ser un simple roto, fijate que es el único punto blanco de luz en la lámpara y observa su intensidad, aumenta por mucho la de una simple vela.

Apuesto a que hay una lente allí arriba.

Yasid procura mirar el interior de la lámpara sin moverla buscando con curiosidad la lente de la que habla RL.

Mary

Cuatro llaves: tierra, agua, aire y fuego y la mezcla de los cuatro elementos: el mundo...

Tiene sentido

Raúl clava una navaja en la tierra del suelo exactamente en el punto que marca la luz.

Raúl

En este punto de luz blanca se encuentra el objeto que Boabdil quiso ocultar

Mary

¿Tenemos que cavar aquí?

Raúl niega con la cabeza y se vuelve hacia su nuevo compañero musulmán que comienza a mostrar síntomas de fatiga tras sostener la lámpara desde hace tanto rato.

Raúl

No es aquí. ¡Yasid apaga la lámpara y baja!, no llamemos más la atención.

(5min total 60:00)

INTERIOR. SALA DE LOS SECRETOS. ALHAMBRA. NOCHE.

Una pareja de vigilantes camina por la sala con linternas en mano. La escalera ha desaparecido de la vista y los guardias se alejan pasando de largo ajenos al único objeto que podría delatar la presencia del grupo. Una navaja suiza clavada en el suelo de tierra.

## INTERIOR. SALA DE LOS SECRETOS. ALHAMBRA. NOCHE

De nuevo en la penumbra de la sala, el grupo de tres examina con una linterna la montaña que marcaba la primera llave, hay un escrito en árabe que Yasid les traduce.

Yasid

Pone: *"tocando el cielo"*. Podría ser el Mulhacén. es la montaña más alta de la península. Dicen que Boabdil enterró allí a su padre Muley Hacen tras morir, de ahí su nombre.

Es un buen juego de palabras.

Raúl sonrío satisfecho sabiéndose en el buen camino.

Raúl

Encaja

Mary marca con un rotulador rojo en un mapa de Andalucía oriental un punto sobre la cordillera montañosa de Sierra Nevada, a unos treinta kilómetros al sur de la capital.

Al contemplar el dibujo de los mares o aguas Raúl y Mary se muestran confusos.

Raúl

¿Que punto puede marcar un mar o un río, apenas el éste o el sur? Es muy poco concreto...

Yasid sonrío mientras acaricia las letras en marfil.

Yasid

Ambos. Son dos mares enfrentados. Aquí abajo pone: *"Qabit Bani Aswad"*. Es el nombre Árabe del cabo de gata. Fue antaño un punto estratégico de defensa tras la conquista de Al-andalus.

Mary

Entonces tenemos dos puntos...

Raúl

Un tercer punto confirmará la teoría. Los tres lugares deben corresponderse con la realidad o algo estaría mal

Sin embargo el tercer relieve resulta el más difícil de descifrar cuando lo examinan bajo la amarilla luz de la linterna.

Raúl

Parece una gruta o una mina. ¿Que pone debajo?

Yasid

Solo "tierra"

Yasid se siente ahora desanimado y sin ideas, Raúl parece por primera vez cansado en la larga noche y se lleva los dedos al entrecejo, frotándose los párpados que se le hacen pesados.

Mary examina el mapa con los puntos marcados y la sala envuelta en la oscuridad. Observa los otros dos grabados y trata de situar el tercero en base a donde debería estar proporcionalmente en el mapa.

Mary

En este punto de la costa de levante hay una explotación minera. "Cuevas de *Almanzora*" se llama, creo que nos vale

A Raúl se le ilumina la cara y se sitúa para observar el mapa sobre el hombro de Mary mientras esta camina hacia el cuchillo a grandes pasos como si buscara un tesoro mientras marca con sus dedos sus movimientos en el mapa.

Raúl

Almanzora es un nombre Árabe, sin duda... y si fuera el grabado de la pared estaría por ahí

Ambos andan juntos hasta llegar al cuchillo, Mary marcando cada paso en el mapa que sujeta, como si caminasen también sobre él. Yasid se les acerca y Raúl señala con la luz de la linterna las montañas y luego el grabado del mar.

Raúl

María, si tenemos allí la sierra, al sur el Cabo de Gata y detrás las Cuevas de Almanzora.

¿Donde estaríamos ahora?

Mary se arrodilla y sitúa el mapa en el suelo intentado que los tres puntos dibujados coincidan con sus homónimos al menos en la orientación. Su dedo índice clavado sobre el papel señalando en el último paso que dieron.

Mary

Creo que estaríamos sin duda en pleno desierto de Almería.

Un sitio inhóspito y perfecto para evitar curiosos.

Raúl y Mary se quedan en silencio observando el suelo que es de arena. En cierto modo han estado en todo momento sobre la maqueta de un desierto. Yasid sale del

trance y se dirige a una caja de herramientas junto a la entrada.

Yasid

Sacaré la cinta métrica.

EXTERIOR. DESIERTO DE ALMERÍA. AMANECER.

Un vehículo todo-terreno con unas exageradas ruedas especiales para arena se mueve entre las áridas tierras del desierto de Tabernas, poco a poco iluminado por la rojiza luz del sol naciente.

En el interior del coche Yasid conduce mientras Mary y Raúl observan un ordenador portátil conectado a un GPS, bamboleados constantemente por los baches de la travesía ya que el jeep cruza las tierras campo a través sin camino alguno.

Raúl

Gira cinco grados a la izquierda

Mary mira constantemente hacia atrás.

Mary

Espero que no nos estén siguiendo

Yasid

¿Cuanto queda? Va a amanecer, tendríamos que haber venido mañana...

Raúl

No hay tiempo. En cuanto se descubra la desaparición de la lámpara, la policía va a enterarse de todo.

Es ahora o nunca.

El móvil de Raúl suena y este lo coge.

Raúl

¿Sí?

Mujer Rubia

¿Que está haciendo? Creía que nos informaría de los avances... Ahora se nos está echando encima la policía

Raúl

La situación se ha descontrolado un poco. Pero vamos por la pista buena y ya casi lo tenemos. En pocos días podrán presumir ante el mundo de su hallazgo.

Mujer Rubia

¿Es usted idiota? ¿Quien le ha dicho que queremos que se haga público? Usted



tráiganoslo y nosotros decidiremos que hacer con él... sino, le garantizo que estará de mierda hasta el cuello

Raúl echa un vistazo a sus compañeros de viaje y se encuentra con la mirada penetrante de Mary.

Raúl  
Claro... será estupendo

EXTERIOR. DESIERTO DE ALMERÍA. AMANECER.

El todo-terreno salta una loma y a lo lejos se aprecia una formación rocosa circular iluminada por el sol naciente. A semeja a una ficha gigante cubierta de tierra arenisca y castigada por los elementos, parece colocada en mitad del desierto sobre la extensa meseta como si de un tablero se tratase. El vehículo se acerca hasta la formación y se detiene levantando una gran nube de polvo.

Los tres ocupantes salen del vehículo y contemplan la roca sobresaliente sobre la árida explanada que se extiende por kilómetros sin nada más a la vista.

Mary  
¿Se supone que debemos cavar por aquí? A ciegas nos podría llevar meses

Raúl y Yasid rodean la formación rocosa redonda examinando las paredes, uno por cada costado hasta que se juntan de nuevo tras recorrer cada uno su lado del perímetro, casi en el extremo opuesto al que empezaron. Al encontrarse ambos se miran y luego miran la parte superior del círculo terroso, que parece aplanado, comenzando a unos dos metros y medio de altura.

Raúl  
Parece que habrá que subir

Fin de la versión de muestra, para acceder a la versión completa es necesario contactar con el autor.

Cjguerrero5@gmail.com